

SEPTIEMBRE-OCTUBRE 2023 • Nº 800

AVANZAR



POBREZA Y EVANGELIO HOY



ÍNDICE

#3 Editorial. Pobreza y Evangelio hoy

#4 Ahorra para aprender

#6 La misión de la pobreza

#8 Como padecí la pobreza y cómo terminé amándola

#10 Sentido de la pobreza en la Biblia

#12 Lázaro, otra forma de

vivir más fraternamente es posible

#14 San Ignacio y San Francisco, la pobreza como bandera

#16 Hablar de la pobreza en familia

#18 La pobreza hecha obra. Rincón memorístico cpcr.

#21 El H°. Luis María Dubreuil cpcr

#24 Testimonios y actividades



NOTA PARA LOS LECTORES

Queridos lectores:

En estos últimos tiempos la revista Avanzar ha ido evolucionando, y continúa su labor.

Actualmente debido a diferentes situaciones, como la edad avanzada de muchos suscriptores o su fallecimiento, junto a otros factores diversos, hacen que sean necesarios nuevos colaboradores que ayuden al sustento de la revista para que se pueda seguir difundiendo, y realizando su labor evangelizadora y formativa.

Si desea suscribirse, o realizar un donativo para este fin, puede ponerse en contacto con María Jesús, por teléfono en el número 678.357.690, o en el correo electrónico obra@cpcr.org. Las donaciones conllevan desgravación fiscal en la declaración de la renta.

Muchas gracias.

AVANZAR

Órgano de la Obra de Cooperación Parroquial de Cristo Rey

Director

P. Fco. Javier Sanuy Moya cpcr

Colaboradores

P. Hernán J. Pereda cpcr

P. Enrique Martín Baena cpcr

Hno. Enrique Berenguer cpcr

María Jesús Arrabal

Nacho Bracicorto

María del Carmen Manso

Diseño

Nacho Bracicorto

Redacción y Administración

C/ Cañada de las Carreras
sector oeste, nº 2.
28223 Pozuelo de Alarcón
Madrid

Tel. 91.352.09.68

E-mail: obra@cpcr.org

Web: cpcr.es

Suscripción: 15 €
Cuenta Corriente
Banco Santander
ES49 0075-0280-9506-0042-7950

Imprime Liceo Gráfico Madrid



El tema de la riqueza y de la pobreza puede abordarse de maneras diferentes; por ejemplo, podríamos analizar la cantidad de recursos naturales de un país. ¿Pero hasta qué punto puede considerarse rico un país que suscita la codicia de todos sus vecinos, que es atacado por ese motivo y que no puede disfrutar de sus riquezas? Lo mismo podría decirse de una persona que se encuentre en una posición parecida.

La cuestión de la riqueza y de la pobreza es sobre todo un problema que toca las relaciones interpersonales, y es desde esa perspectiva que lo trataremos en este número de la revista Avanzar.

Desde los primeros siglos de la Iglesia, siguiendo la estela de Jesucristo, se vivió y se anunció la opción preferencial por los pobres. Pero con el transcurrir de los siglos no siempre se mantuvo en esa fidelidad cercana y compasiva con los más desfavorecidos.

Cuando la jerarquía de la Iglesia se puso del lado de los poderosos y de los ricos, experimentó de cerca las reacciones de los que se rebelaban ante esas situaciones de injusticia. Recordemos, en el siglo XIII, las revueltas de los cátaros: este movimiento de protesta popular violenta suscitó una respuesta armada por parte de las autoridades. Pero fueron santo Domingo de Guzmán y san Francisco de Asís quienes constataron que la reacción más eficaz ante ese problema no pasaba por las armas, sino por la enseñanza y por

un testimonio de vida pobre y humilde.

En el siglo XIX, durante la crisis socio-económica suscitada por la revolución industrial y ante la presión del marxismo, la Iglesia reaccionó de nuevo impulsando su Doctrina Social con la encíclica “*Rerum novarum*” del papa León XIII.

Finalmente, a mitad del siglo XX, surgió en América Latina la teología de la liberación para poner de nuevo el acento en la opción preferencial por los pobres. La congregación para la doctrina de la fe publicó dos documentos donde recogió los aspectos positivos de esta tendencia teológica y corrigió las desviaciones doctrinales que venían por influencia del marxismo (“*Libertatis nuntius*” -1984-, “*Libertatis conscientia*” -1986-).

En este número de Avanzar, junto a algunos artículos más teóricos tendremos otros más testimoniales, mostrando las nuevas maneras por las que personas y grupos están viviendo la realidad de la pobreza.

Esperamos contribuir modestamente a la reflexión sobre esta realidad, que a todos nos queda más o menos cercana, y encomendamos a nuestros lectores a la gracia de Dios para que todos podamos seguir el camino que nuestros Señor Jesucristo nos indicó: “Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas (Mt 11, 29)”.

"AHORRA PARA APRENDER"

Si alguien afirmase, que los pobres pueden salir de su estado de pobreza habitual, gracias a una gestión del ahorro, seguramente que más de uno se echaría a reír, incluso pensaría que estamos haciendo broma, con un tema que genera tanto sufrimiento.

Pero eso es lo que aprendí hace algunos años a través de un programa llamado: "Ahorra para aprender" ("Saving to learning"). Es decir, no enseñar a ahorrar, sino comenzar a ahorrar, para enseñar, para dar a conocer un nuevo modo de gestión y de organización de los recursos.

Sabemos, que cuando hablamos de pobreza, rápidamente reaccionamos, unos más rápidos que otros, pensando qué podemos hacer y después, en el mejor de los casos, actuamos de un modo solidario y generoso, pero no logramos remediar definitivamente esa situación, con la frustración que esto suele generar. No somos capaces de irnos a la raíz, y el asistencialismo es lo único que nos queda, quizá no tanto para tranquilizar nuestra conciencia o la satisfacción que produce una buena acción, sino porque hemos respondido puntualmente a una situación límite. Y así ha de ser, pero al tiempo, hemos de seguir buscando soluciones reales y a largo plazo.

Esta solución, la encontré hace ya varios años, hablando con un buen amigo, Jorge Bolívar, que visitándolo en su empresa, me presentó una iniciativa que estaban llevando a cabo a través de su fundación llamada **Cooperación e inversión**, donde hacían experiencia de ahorro en comunidades de muy bajos recursos, diseminadas por diferentes países de Hispanoamérica.

Al conocer más de cerca este emprendimiento de ahorro, rápidamente me di cuenta de que este era un intento de cristalizar tres principios de la Doctrina social de la Iglesia: el principio de subsidiariedad, el de justicia social y el de la solidaridad.

¿En qué consiste? Se trata de formar una comunidad de confianza. Esto es fundamental: sin confianza, no es viable este proyecto. Deben de ser personas entre las que haya un vínculo que viene dado, o que se va construyendo a través de la interacción que se produce en el seno de la comunidad (orando juntos, formándonos juntos, compartiendo bienes, divirtiéndonos juntos, ayudándonos con cosas muy concretas..., de hecho, la comunidad se ha convertido sin pretenderlo, en una especie de networking).

Al conocer más de cerca este emprendimiento de ahorro, rápidamente me di cuenta de que este era un intento de cristalizar tres principios de la Doctrina social de la Iglesia: el principio de subsidiariedad, el de justicia social y el de la solidaridad.

Nosotros, la Comunidad de bienes "Cristo Rey", comenzamos unas 15 personas, y hoy somos más de 90. Es como el nacimiento de "un nuevo pueblo". Se elige un comité central o ejecutivo, compuesto por el Presidente, Tesorero y Secretario. Además de dicha comisión central, hay un comité de crédito, que estudian la viabilidad de un préstamo, asesorando a quien lo pide y viendo, en concreto con él, cómo hacerlo.

Hay un marco estatutario aprobado por la comunidad, que regula la dinámica de funcionamiento de la propia comunidad. Y por cierto tenemos un reconocimiento a través de un NIF por parte del Ministerio de Hacienda. Es absolutamente legal.

Imagina, que una persona está interesada en formar parte de la comunidad. Ella necesita ser presentada por un miembro de dicha Comunidad de bienes. El candidato es presentado, o se presenta directamente. A continuación, la Comunidad debe de votar su admisión. Una vez integrado en dicha CB (Comunidad de bienes), esa persona aportará una cantidad mensual de 10 €, que es el valor de una acción y que le da derecho a solicitar un crédito, en caso de que lo necesite y se le autorice por parte de la comisión central, previo estudio de la comisión de créditos. Todos los meses se "invierten" esas acciones, que pueden ser una o más, depende de la proacti-

alidad del comunero y el dinero que quiera invertir, teniendo en cuenta que no se trata de un club de inversión. Esas acciones (10 €) cada una, producen un 5% aprox., (descontando gastos de gestión, dado que tenemos abierta una cuenta corriente en el banco, a través de la cual se instrumenta toda la operatividad de los movimientos) desde el momento en que hay créditos que se conceden a ese mismo tipo de interés 5%.

El comunero, a través de una app que lleva en su móvil o soporte digital, racionaliza la temporalidad del pago del crédito (en los meses en que los pueda pagar cómodamente, de acuerdo con su capacidad adquisitiva y de devolución). Dicho crédito, ha sido previamente estudiado por la comisión de préstamos y se ha presentado a la comisión ejecutiva o central para que sea valorado. Solo después de haber pasado ambos filtros, se presenta a la Comunidad para que esta vote la concesión de dicho crédito. Esto sí que es asambleísmo de verdad, porque la Comunidad es soberana, para prestar el dinero, que es de todos. Hasta ahora, todos los créditos que se han presentado a la Comunidad se han concedido, lo que pone de manifiesto el grado de confianza, al que hacíamos referencia anteriormente.

Ese crédito se concede previa firma de los interesados, y que se refleja en un contrato privado como garantía de pago. La morosidad después de varios años es de 0,000!!!. La mejor comprobación de la confianza.

Se trata de capitalizar el ahorro y yo me atrevería a decir, también, de "capitalizar" la confianza.

La Comunidad entera, sin depender, de instancias bancarias o de subvenciones públicas o privadas, ahorra con un sentido solidario, para remediar situaciones concretas de necesidad, aunando en el mismo seno, a personas de poder adquisitivo muy diferente y en situaciones vitales dispares. Lo que en la sociedad aparece

La unión hace siempre la fuerza, y la necesidad bien gestionada se convierte providencialmente en una ocasión para hacer experiencia de comunión, de fraternidad y de solidaridad concreta.



como separado o incluso fracturado y enfrentado, aquí se reconcilia y se une en un proyecto de subsidiariedad, de solidaridad y de justicia social.

Hay siempre una reserva del 10% de fondo de garantía y cada comunero recibe un reparto de utilidades con lo que han producido sus ahorros cada dos años, pudiendo retirar esa liquidez o reinvirtiéndola. El comunero, siempre es libre para retirar sus acciones cuando lo desee.

Hay pobres que logran salir de su pobreza a través de la gestión del ahorro, sin dependencias de instancias que viven de la usura a intereses abusivos y sin ningún tipo de carga hipotecaria, sin vivir con "el agua al cuello".

La unión hace siempre la fuerza, y la necesidad bien gestionada se convierte providencialmente en una ocasión para hacer experiencia de comunión, de fraternidad y de solidaridad concreta.

Ánimate a formar tu propia Comunidad de bienes (también se llaman "únicas", "tambos", o "comunidades de ahorro", depende de los lugares), en tu familia, con tus hijos, con tus amigos y parientes, en tu comunidad o parroquia. Funciona, te lo aseguro. Como anécdota, te puedo decir, que gracias a un préstamo importante de la Comunidad de bienes "Cristo Rey", estamos construyendo, los Cooperadores Parroquiales de Cristo Rey, una casa, en Kinshasa (República Democrática del Congo), que va a ser una bendición para la ciudad y para quienes se vayan a beneficiar de los servicios apostólicos de nuestra comunidad misionera.

▪ P. Enrique Martín Baena, cpcr.

LA MISIÓN DE LA POBREZA

Para construir la Iglesia, amándola y sirviéndola hay que situarse. Tenemos, que encontrar un lugar en el mundo y allí echar raíces y fructificar, dejando las cosas superfluas, para que la vida crezca en lo esencial. Para entender a la Pobreza como virtud, para ser experimentada y escuchada y entendida, se puede concretar, en ir a vivir allí donde hay «ausencia de bien». Es decir, ir a sembrar un poco de buena semilla que dé vida donde falta. Es todo lo contrario de alejarse del mundo e ir a una soledad autorreferencial, o de renunciar voluntariamente a lo material, para vivir así la propia santidad. Es en medio de los hombres donde Dios ama estar. Se convierte, así como levadura en la masa, se mete en medio del mundo para hacerle lugar a Dios en la acción y en la contemplación de la Palabra, como Jesús pasó siendo “Uno de tantos” (Flp 2,7).

Esto viene a ser la misión de vivir en lo cotidiano y ordinario, al estilo de Jesús.

Dentro de la opacidad religiosa del mundo, en medio de una gran variedad de personas, en nuestros lugares y situaciones, en una sociedad de desigualdades, de injusticias por conflictos y de soledades, vivir en pobreza y con ella, es algo que no se consigue solo con buena voluntad e intenciones, sino que requiere **una invitación a pararse a gustar y sentir**, pues todo tiempo es un encuentro, de “**estar**”, de **conocer con el corazón y mi intelecto y afecto**... lo que está atravesando al mundo, con tanta necesidad y clamor de compasión y fraternidad!! Y que a mi modo de ver y constatar lo he visto reflejado en diversas formas de pobreza en nuestra sociedad y mundo: una dureza, dominada por una búsqueda de resultados rápidos, verificables y aparentes, con unas relaciones muy marcadas por los intereses de todo tipo, con una frialdad y un anonimato, nos hallamos indigentes de calor y de afecto. Puestos de trabajos disgregados donde nos hallamos lanzados a la dispersión, a la fragmentación de nuestras vidas divididas, alejándonos los unos de los otros y por último la línea roja de una secularización, en donde Dios y lo religioso no tienen ninguna significación pública, un Dios que aparentemente está ausente.

Decía Madeleine Delbrêl, misionera francesa en su libro *Alcide*: “Dios mío, si tú estás en todas partes, ¿cómo es que yo siempre estoy en otro lugar?”. (*Alcide o El Pequeño Monje: guía simple para cristianos sencillos*. Editorial Xerión, mayo 2020). Lectura muy recomendada.

Son estos afectos hondos y profundos y por lo tanto, los que más tendrían que movernos

fácilmente a un camino de conversión, que nos ayuden personalmente y en nuestras familias y comunidades, a decidir a vivir por un estilo al modo como lo hizo Jesús.

Toda misión de los creyentes y de la iglesia, no puede limitarse a una forma de asistencia que es necesaria y providencial en un primer momento, sino que exige esa **«atención amante»** (*Exhort. ap. Evangelii gaudium*, 199), **que honra al otro como persona y busca su bien**. Como un ejemplo claro de esto, recuerdo el nombramiento del papa Francisco. El nombre de Francisco simbolizaba para él “la pobreza, la humildad, la sencillez y la reconstrucción de la Iglesia católica”. El Papa eligió su nombre en honor a San Francisco de Asís porque amaba a los pobres; fue una elección sorprendente que rompía con los precedentes, ya que ningún papa en la historia de la iglesia ha recibido ese nombre.

Hagamos memoria cuando en sus comienzos decía: “Cómo me gustaría una iglesia que fuera pobre y que fuera para los pobres”, ante los más de 5.000 representantes de los medios de todo el mundo, durante el cónclave y elección de su papado, en marzo de 2013, y que, transcurridos ya 10 años de su papado, constataremos su ejemplo.

Santa Catalina de Siena llamaba a los papas: “El dulce Cristo en la tierra”. Ella pedía: “Quisiera un Papa que cambie el corazón de la Iglesia cambiando nuestros corazones. Que nos enseñe a vivir el Evangelio. Que renueve nuestras esperanzas. Nos ilumine. Y nos devuelva la Paz”.

Invito al lector a dejarse educar por lo cotidiano ya que puede ser el camino de la verdade-



ra pobreza espiritual y totalmente actual. Una vida en el mundo, animada por el Espíritu y en relación constante y escondida con Cristo, resuscitado, **pero abajado en la humanidad doliente de hoy**. Ésta será una experiencia de pobreza, una «vida en Dios». Que nos enseñe a crecer como personas no como sujetos ni objetos, que quieren vivir unificadas y no disgregadas, reconciliadas con la realidad sin dejarse alienar por un mundo de ficción al que se nos quieren enviar. Estará «escondida» en medio de la opacidad del mundo y desde situaciones predominantemente seculares en que deberá desarrollar su cotidianidad. Y todo ello, obra del Espíritu, el mismo que en las Bienaventuranzas llama “pobres de espíritu”, que es Espíritu del Padre y del Hijo (el «anónimo», para Santo Tomás).

Recuerdo las antiguas reflexiones de Karl Rahner sobre la trascendencia espiritual del «cada día», sobre la necesaria participación en la escuela de la gente sencilla para una verdadera vida¹.

Asumir la propia pobreza, hacernos cargo de

1. Rahner, Karl (2004). «La oración de cada día», en *De la necesidad y don de la oración*, Bilbao: Mensajero, pp. 57-69; Rahner (1986).

ella, no significa de hecho, ir a un lugar distinto del de la vida cotidiana. Así pues, con la resurrección, el descenso de Dios se ha convertido en mundanización de Dios, hasta el punto de que el mundo es ya «medio divino» y no hay que buscar a Dios fuera del mundo, sino en la inmersión en el mundo concreto, viviendo quizás en un anonadamiento propio de una vida silenciosa con una mirada amante y atenta, como refería nuestro santo padre Francisco.

A veces en soledad y viviendo en esta pobreza cristiana, hay que llegar hasta el fondo y profundidad de las cosas para vivir en plenitud el ser pobres a modo y semejanza de Jesús. **En tanto que toda nuestra labor, siendo semillitas...** («Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda él solo; pero si muere, da mucho fruto» *Jn 12,23-24*) **queramos poco a poco ir impregnando nuestro entorno, reverentemente y sin prisa, e ir acatando la voluntad de Dios**, amando como Él nos ha enseñado a amar, pero primeramente siendo amados en Su Pobreza, y como Él, pasando como uno de tantos, cada día a nuestro lado. Seamos labradores de la última hora, todos juntos.

▪ María Jesús Arrabal

CÓMO PADECÍ LA POBREZA Y CÓMO TERMINÉ AMÁNDOLA

Mi padre me decía: “Tú has hecho voto de pobreza, pero yo he tenido 6 hijos”. Habiendo crecido en los años 70 en el barrio de la Verneda, uno de los barrios bajos de Barcelona, siendo miembro de una familia numerosa de clase media-baja (donde no siempre llegábamos a final de mes), pude experimentar un poco la realidad de la pobreza.

Aunque nuestros padres nos protegieron y no nos faltó lo necesario (con ayuda de la asistencia social y de algunos miembros de la familia), mi experiencia respecto a la pobreza fue más negativa que positiva: inseguridad debida a la delincuencia, miedo y desconfianza, visión negativa de la etnia gitana (que teníamos muy cerca), desprecio de las clases altas, miedo y desconfianza hacia las clases más bajas y ser marginados por las otras familias de nuestro clan. Por el lado positivo, desarrollé la sobriedad, el ahorro y el compartir en familia. Siendo adolescente la fe no me ayudó a vivir de manera diferente la realidad de la pobreza, me centré más bien en el aspecto de la obediencia y de la castidad.

Cuando Dios me llamó a los 18 años a la vida religiosa (con los Cooperadores Parroquiales de Cristo Rey) no me costó vivir la sobriedad y el compartir en común los bienes que caracterizan el voto de pobreza. Digo que no me costó la disciplina de vida en lo que toca al voto de pobreza, pero no quiere decir que hubiera interiorizado las virtudes que permiten vivir ese voto a la manera de Jesucristo.

Siendo diácono, un Hermano de congregación venido de América Latina, me dijo: “Javier, ¿por qué no te vienes con nosotros?” Y yo le respondí con desprecio: “¿Qué? ¿Al tercer mundo? ¡Ni hablar! ¡Con el trabajo que tenemos aquí y con las pocas vocaciones que hay!”.

Poco tiempo después tuve serias dificultades en mi comunidad cpcr del primer mundo, ¿y quiénes me terminaron recibiendo acogedoramente? Aquellos Hermanos del tercer mundo a los que había despreciado. Esa acogida de los más pobres, fue el primer paso para sanar mis heridas y para ir cambiando mi percepción de la pobreza.

El siguiente paso en mi conversión fue la contemplación de Jesús en su encarnación y nacimiento: se hizo uno de nosotros para estar cerca, para acogernos, para acogerme. ¿Si él hizo eso conmigo, no podría hacerlo yo con los demás?

El paso definitivo fue mi participación en las llamadas “misiones de verano” con los indios coyas que vivían en los Andes, al noroeste de Argentina. Esta experiencia me dio la convicción de que ser misionero no consistía en “ir de visita”, sino en “ir a vivir con”, como lo hizo Jesucristo con nosotros. A partir de ese momento sentí el deseo de vivir la misión de manera más radical, por eso me ofrecí voluntario para integrar nuestra nueva fundación en la República Democrática del Congo.

En el Congo experimenté de manera bastante profunda los aspectos más negativos de la pobreza, pero teniendo a Jesús pobre y humilde como trasfondo de mi motivación, pude acoger a mis hermanos del Congo como nunca antes lo había hecho. No idealicé la pobreza, la sufrí, pero ver que Jesús se acercó a mí, que vino a vivir y a sufrir conmigo, me dio fuerzas para intentar hacer lo mismo con los que me rodeaban.

Y ahora que estoy viviendo en Madrid, cuando me preguntan por los años que pasé en el Congo, respondo: “Sí, el Señor me hizo pasar quince años en el Congo para prepararme para España”. Las formas de pobreza que tenemos en el primer mundo no son iguales, pero son muy reales.

Que el Señor nos de la gracia de ser mansos y humildes de corazón como él lo fue.

▪ P. Fco. Javier Sanuy Moya, cpcr



SENTIDO DE LA POBREZA EN LA BIBLIA

Con alusión tanto a dichos bíblicos del Antiguo como del Nuevo Testamento



Una de las grandes obras de la literatura castellana es el auto sacramental, **“El gran teatro del mundo”** de Calderón de la Barca. Esta obra ha inspirado de modo genial no pocas reflexiones sobre el sentido de la vida. Y no solo de la vida sino de todas las cosas en clave cristiana y por lo mismo en su sentido bíblico. Ya, muchos años antes el célebre jesuita P. Alonso Rodríguez, que en su obra *“Tratado de perfección y virtudes cristianas”* invita a todo seguidor de Jesús a situarse ante la propia vida como en un escenario. Si estás en la búsqueda de la santidad, imagínate que estás en la escena de un teatro y si quieres actuar como buen cristiano, es decir, como santo, no debes darle importancia al tipo de actor que hayas de asumir. Deberás tener en cuenta que quien va a juzgarte en tu manera de actuar será el público cuyo aplauso, que naturalmente será el premio a la manera como habrás actuado y que en definitiva valorará tu ser actor. Pero en este caso habrá una pauta que corresponderá al título de la obra: “La pobreza y la riqueza, pautas bíblicas”. Eso es lo que evaluará el dueño del teatro y recompensará tu actuación.

Y aparece la sorpresa, y es que el autor de la obra, es quien te dará el tipo de personaje que deberás representar, de acuerdo con su vo-

luntad. No le preocupará el guion que te tocará elegir: serás tú en tus circunstancias actuales quien deberá descubrirlo dada la realidad que vives: ¿Qué eres tú actualmente? ¿Cuál será el personaje que representarás? ¿Actriz de belleza despampanante y de fama mundial?, ¿Padre de familia de una edad media?, ¿estudiante con notas mediocres?, ¿Anciano que ha montado una gran empresa, pero no tiene descendencia y que por lo tanto dispone de cuantiosos bienes que no sabe bien a quién legar? ¿Quién eres tú entonces? Pon tu foto si quieres para definirte y así ya puedes ir pensando en tu actuación y la forma de desarrollar tu papel partiendo de lo que te dice la Palabra de Dios. He aquí entonces algunas máximas bíblicas vinculadas con el tema de la pobreza. Lee y piensa que el mensaje es para ti, nuevo actor en la escenificación que se te pide:

“Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo. Luego ven y sígueme”. Mateo 19:21

“Si reparto entre los pobres todo lo que poseo, y si entrego mi cuerpo para que lo consuman las llamas, pero no tengo amor, nada gano con eso”. 1 Corintios 13:3

“De todo hombre se espera lealtad. Más vale ser pobre que mentiroso”. Proverbios 19:22

“Si el pobre recurría a mí, yo lo ponía a salvo, y también al huérfano si no tenía quien lo ayudara. Me bendecían los desahuciados; por mí gritaba de alegría el corazón de las viudas!” Job 29:12-13

“Aleja de mí la falsedad y la mentira; no me des pobreza ni riquezas, sino solo el pan de cada día.” Proverbios 30:8

“Este pobre clamó, y el Señor lo libró de todas sus angustias.” Salmo 34,6

“El Señor da la riqueza y la pobreza; humilla, pero también enaltece.” 1 Samuel 2:7

“Aparentemente tristes, pero siempre alegres; pobres en apariencia, pero enriqueciendo a muchos; como si no tuviéramos nada, pero poseyéndolo todo. 2 Corintios 6:10

“Todo esfuerzo tiene su recompensa, pero quedarse solo en palabras lleva a la pobreza.” Proverbios 14:23

“Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el Reino de los Cielos.” Lc 6:20

“Jesucristo, siendo rico se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza.” 2Cor, 8:9

“Hay más alegría en el dar que en recibir.” Hch 20,35

¿Entiendes? ¿Te has situado un poco ante tu realidad? En todo caso hay algunas deducciones que hemos de sacar:

1. Rico es aquel a quien todo le sobra y nada le falta.

2. Más paz hay para el que nada necesita que el que se afana por conseguir lo que no tiene.

3. Los aplausos son para el que hace bien su papel de lacayo que el que hace de rey pero no es buen actor.

Dichas estas cosas demos un paso importante: comprender de donde proviene la buena nueva del evangelio que ha traído una novedad tal que puso las cosas “patas arriba”. En efecto la novedad que trae el evangelio es que su voz ha trascendido los tiempos por un principio pedagógico que viene a decir que un mensaje es escuchado cuando alguien dice lo contrario de lo que dicen todos y precisamente eso es así, justamente cuando queremos enterarnos del valor de la pobreza en el mensaje del maestro, por excelencia, de la vida humana.

Por algo, entonces, el mensaje bíblico es profético. Precisamente eso es lo que han hecho los profetas que no solo no han sido comprendidos, sino que además se los ha considerado faltos de juicio hasta el punto de costarles la vida.

Los comentaristas coinciden que dar una respuesta clara y contundente sobre el tema es complejo porque el concepto de la pobreza depende mucho de los contextos. Por eso, en unas reflexiones breves sobre un tema tan vasto e importante, no podemos pretender otra cosa que parar ante la intuición que proviene de esta sorprendente forma de exponer una temática que se opone a lo que se ha dicho y se dirá siempre. Para todos, el afán de vivir consistirá en enriquecerse como si todo consistiese en ello. Porque siempre se dijo que la felicidad viene del dinero y quien lo niegue es alguien falto de entendimiento.

Sí quieres una respuesta bien discernida y para ello acudes a “AVANZAR” ya sabes que aquí está la invitación a hacer los Ejercicios Espirituales, de la mano de Ignacio de Loyola, el que hará descender sobre ti el buen espíritu que resolverá tu intrínquilis.

En conclusión, el sentido de la vida consistirá en el descubrimiento de que hay un campo que comprar, porque allí hay un tesoro escondido que se llama la pobreza. Y con ello lo que se adquiere es la felicidad y la plenitud.

▪ P. Hernán Pereda, cpcr

LÁZARO, OTRA FORMA DE VIVIR MÁS FRATERNA ES POSIBLE



El pasado mes de marzo nos trasladamos con nuestros hijos a vivir a Lázaro Madrid. Dejamos atrás la casa de nuestros sueños en un entorno privilegiado de Madrid. Ni un solo segundo hemos echado de menos ni la casa ni las comodidades que aparentemente pudimos perder. Nuestra vida ahora es muchísimo más sencilla, más compartida y más plena.

Podemos decir sin duda que vivir en Lázaro es uno de los mayores regalos y alegrías que se nos ha concedido en nuestra vida.

Pero, ¿qué es Lázaro para que haya cambiado tanto nuestra vida y nuestros corazones?

Lázaro es **COMUNIDAD**. Un hogar donde vivimos más de 20 personas: jóvenes profesionales, personas que antes carecían de un hogar y nuestra familia.

Lázaro es **COMPARTIR**. Somos personas con vidas muy diferentes, de países diferentes, edades diferentes, con historias de vida diferentes. Compartimos lo esencial. Nuestro lema: todo lo que no se da se pierde.

Lázaro es **ENCUENTRO**. Simbolizado por la parábola del pobre Lázaro y el rico Epulón. El encuentro entre personas privilegiadas como nosotros y otras que han tenido una vida muy dura.

Lázaro es **AMISTAD**. Simbolizado por Lázaro, el amigo de Jesús. El amor es gratuito. No hay voluntarios y acogidos. Somos todos amigos.

Lázaro es **RESURECCION**. Lázaro resucitó por la amistad con Jesús. Nuestra amistad nos hace revivir.

Lázaro es **FRATELLI TUTTI**. El Papa Francisco nos lo recuerda con su encíclica: Todos somos hermanos.

Lázaro es **NUEVA EVANGELIZACIÓN**. Es un proyecto laico en el que queremos que el evangelio sea el corazón de nuestro hogar. La capilla es el centro de nuestra convivencia.

Lázaro es **AVENTURA**. Lázaro es un proyecto de jóvenes; la vida es una aventura, atrévete!.

Nuestra familia ha crecido mucho con el

cambio. La vida en familia es muy bonita, pero la vida en comunidad es mucho más.

¿QUE HA CAMBIADO RESPECTO AL PASADO?

—Antes conocíamos muy poco a nuestros vecinos. Ahora compartimos nuestra vida con ellos, nos preocupamos por ellos y ellos por nosotros, somos amigos. Vivimos juntos, hacemos deporte juntos, viajamos juntos y rezamos juntos!

—Antes vivíamos en un entorno muy homogéneo y ahora vivimos con personas muy diferentes y eso nos ayuda a todos a crecer.

—Antes hacíamos voluntariado, ahora simplemente vivimos una vida ordinaria de forma extraordinaria.

Aunque parezca contraintuitivo para nuestra sociedad individualista del siglo XXI esta forma de vida en comunidad nos enriquece y nos rehumaniza.

Lázaro es un MILAGRO. Gracias a San José patrono de Lázaro a quien encomendamos la

búsqueda de nuestro edificio en Madrid. Gracias Santa Teresa de Calcuta, inspiradora del proyecto y de toda una generación. Gracias a todas las personas que, con su oración, generosidad, perseverancia, y alegría han hecho posible hoy exista esta realidad en Madrid. Gracias especialmente a nuestros compañeros con los que ahora compartimos el día a día.

Lázaro es PROVIDENCIA. Estamos creciendo en las diócesis de Madrid, Barcelona, Puerto de Santa María, Getafe, y otros lugares de España y Europa. ¿qué necesitamos? Jóvenes comprometidos y nuevos hogares.

VEN Y VERAS. Te pueden contar que es Lázaro, pero solo se entiende cuando se vive. Si quieres saber más de cómo es la vida en Lázaro solo tienes que venir a visitarnos. Nuestra casa está abierta a todos.

Estáis invitados a compartir.

Luis Larrainza 46 A, Madrid 28002 Madrid.
Tel. 613 03 10 63, 623 03 37 66.

<https://fundacionlazaroes.org/>



SAN IGNACIO Y SAN FRANCISCO: LA POBREZA COMO BANDERA

No es casualidad, que el Papa Francisco, siendo jesuita, haya querido elegir el nombre, de quien puso en marcha la orden mendicante de los franciscanos.

La pobreza, no solo es un elemento configurador del franciscanismo o del jesuitismo y de toda la espiritualidad ignaciana y franciscana respectivamente, sino que la pobreza en cuanto tal, es el certificado de calidad, de una vida cristiana identificada con Cristo. Francisco e Ignacio, no se desposaron con la pobreza, por la pobreza en sí misma, sino porque esposándose con ella, se vinculaban más fuertemente a Cristo. En la pobreza, hallaban a Cristo. En ella, hacían experiencia de libertad y de plenitud.



San Ignacio cambia sus vestiduras con un pobre. Cuadro de Margarita Sainz de Andino. Casa Cristo Rey

Cristo, nació, vivió y murió pobre. Esa pobreza, fue la que abrazó el Verbo encarnado, y es la que nos habla más que de un modo de vida, como cualquier otro, de cómo es Dios. La pobreza, no es un modo, sino que es un rasgo del ser de Dios, que siendo infinitamente rico, se hizo pobre. «Pues conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, el cual, siendo rico, se hizo pobre por vosotros, para enriqueceros con su pobreza» (2 Cor 8, 9).

San Ignacio, llegado a Montserrat, dará sus

La vida de Ignacio, comenzaba a pertenecer a la ofrenda de Dios, a la Gracia sin medida, incluso podríamos decir, a la “exageración” del Reino.

vestidos nobles a un mendigo, vistiéndose con el saco, que dicho hombre llevaba encima, y a partir de ese momento, se le va a conocer en Barcelona a Iñigo de Loyola, como el “hombre del saco” (*l’home del sac*).

La reconciliación que vivió en Manresa y Montserrat, el quedar fascinado por la vida de Cristo y como ésta había sido encarnada en santos, cuya vida y obra había fascinado al propio Iñigo de Loyola, tales como Santo Domingo y San Francisco, le llevaron a emprender un camino de unión con Cristo, renunciando a todo lo que pudiera representar, una vida instalada, superficial y cómoda.

La vida de Ignacio, comenzaba a pertenecer a la ofrenda de Dios, a la Gracia sin medida, incluso podríamos decir, a la “exageración” del Reino [EE 95].

Me llama la atención, que Ignacio, un hombre, que se había movido hasta ahora por criterios eminentemente prácticos y de eficacia (defendiendo los intereses del Rey, entregado a la burocracia de los papeles en Arévalo y Nájera), se dedique a peregrinar solo y a pie, sin otro propósito, que el de vivir y morir como Cristo, en suma pobreza, haciendo de ello el contenido de su vida, su “bandera”. ¿Quién le iba a decir a Ignacio, que a su muerte ya habría más de mil jesuitas repartidos por el mundo conocido y liderando un movimiento social, cultural y religioso, que ha durado hasta nuestros días?.

La fecundidad del pobre, su verdadera originalidad, es parecer prescindible a los prácticos, porque su vida evoca los principios del Evangelio, que superan todo cálculo mercantil. Los pobres, como Ignacio y Francisco, son los que terminan por alimentar la esperanza y de transformar la inutilidad, en un utilísimo instrumento de oposición profética y provocadora, de una sociedad consumista y utilitarista, como la nuestra. La transformación del mundo, que por gracia de Dios operaron Francisco e Ignacio, no se logró a través de un diálogo de “tú a tú” con el mercado de su tiempo, sino que supieron ofrecer un contrapunto tan persuasivo, tan alternativo, tan sugerente y tan nuevo, que los llevó, a crecer exponencialmente y de forma desproporcionada, respecto a los escasos medios de los que disponían.

Jamás el mercado actual y el del futuro, con su potencial económico, podrán comprar la Gracia de la donación, que sólo realizan los hombres y mujeres, que se han vaciado de todo, e incluso de sí mismos. Dicha gracia de donación, sólo la sostiene el seguimiento por identifica-

Jamás el mercado actual y el del futuro, con su potencial económico, podrán comprar la Gracia de la donación, que sólo realizan los hombres y mujeres, que se han vaciado de todo, e incluso de sí mismos. Dicha gracia de donación, sólo la sostiene el seguimiento por identificación de Jesús pobre y humillado.

ción de Jesús pobre y humillado.

Jamás, la inteligencia artificial, podrá diseñar paradigmas alternativos a la libertad del corazón, que germinaron en San Francisco y San Ignacio, que por Cristo fueron capaces de dejarlo todo y crear una experiencia de comunión, que aún hoy sigue germinando y se ha convertido en una providencia, para la propia Iglesia y el mundo entero.

▪ P. Enrique Martín Baena, cpcr



Hagiopedia

HABLAR DE LA POBREZA EN FAMILIA

La educación de los hijos, sin duda, es el gran reto para los padres. Y en ese proceso, a lo largo de su crecimiento surgen temas, que se pueden quedar en estereotipos, o que nos brindan una oportunidad para profundizar con ellos. Sin duda un tema muy importante e interesante para tratar con los hijos y con los niños, es el de la pobreza.

Como decimos, podemos quedarnos en los estereotipos, como por ejemplo la típica frase que seguramente habremos escuchado de nuestros propios padres al no querer comer algo: “hay muchos niños que se mueren de hambre, así que cómete ese plato”, o el hecho de dar una moneda a un pobre por la calle con alguna frase hecha. Sin embargo, puede ser un tema con el que profundizar y reflexionar en casa, aunque sea con un lenguaje adaptado a cada edad.

El tema de la pobreza, además, es un tema que permite a su vez varias reflexiones, o aprendizajes, ya que es un tema con diferentes causas y consecuencias, no solo económicas, sino sociales, políticas, sanitarias, etc.

COMPRENDER LA POBREZA

Aunque podemos darles explicaciones con ejemplos a nuestros hijos, o incluso leer algunos pasajes del evangelio con la parábola del buen samaritano, o la anciana que prácticamente no tiene nada, pero da limosna en el templo de forma humilde, quizá este sea el aspecto más importante para hablar con ellos, hacerles comprender que es la pobreza y por qué es importante luchar contra ella.

Porque es una cuestión de dignidad y de justicia. Aunque hayamos nacido en sitios distintos, en familias distintas, o con realidades distintas, todos somos hijos de Dios, por lo tanto, tenemos que luchar por un mundo en el que no haya desigualdades, y todos podamos tener las mismas oportunidades.

Desde este punto de vista, podemos entrar a fondo en un análisis de la pobreza en todas sus dimensiones, aunque sea adaptado a la edad de nuestros hijos. Podemos hablar de pobreza económica, de pueblos o países pobres con

pocos recursos, pero también entrar a valorar otros aspectos de la pobreza, como la falta de oportunidades para la educación o la asistencia sanitaria, de enfermedades que hay en zonas de pobreza, de la explotación que se produce en muchos países para la mano de obra, de cómo a veces los sistemas se corrompen para que unos se hagan más ricos a costa de los pobres, etc.

FOMENTAR LA EMPATÍA

La empatía es fundamental para que los niños comprendan la pobreza. De vez en cuando es bueno sugerir a los hijos a ponerse en el lugar de los menos afortunados y a imaginar cómo se sentirían en esa situación. Que ellos analicen las situaciones, que sepan lo que ocurre en el mundo y a su alrededor, para que entiendan la realidad de una forma más plena. De esa forma no se fomenta una caridad que limpie la conciencia o simplemente haga sentirse bien, sino una caridad profunda desde la comprensión del problema y el ponerse en el lugar del otro.

ENSEÑAR LA RESPONSABILIDAD

Empatizando o poniéndose en el lugar del otro, es una forma de ir introduciendo a los niños y adolescentes en la idea de que la pobreza implica también inculcarles el sentido de responsabilidad. Los niños pueden aprender que tienen un papel importante en hacer del mundo un lugar mejor, y como decimos, no por “tranquilizar” la conciencia, sino por hacer de una manera más efectiva que el mundo sea un lugar mejor, donde haya justicia e igualdad de oportunidades.

Además, este concepto de responsabilidad, nos abre también varias posibilidades. La primera es ir enseñando en casa que la economía familiar es responsabilidad de todos, no solo de los padres porque trabajan o son los que ges-



tionan el dinero. La economía familiar puede ser una enseñanza para aprender el valor de las cosas, el valor del trabajo, y también de la humildad, aprendiendo a distinguir lo necesario de lo superficial o caprichoso. Todo tiene un valor, incluso el trabajo en casa, colaborando en las tareas, o en los ahorros, en la forma en que cada uno pueda.

Una vez que se aprende ese sentido de la economía familiar, nos permite ver el lado solidario de la economía, y como desde nuestra propia economía, no solo monetaria, sino en tiempo o en trabajo, podemos ayudar a otros, por ejemplo, haciendo un voluntariado, haciendo un donativo para un proyecto misionero o social, para

CONCLUSIÓN

Enseñar a los niños sobre la pobreza desde una perspectiva cristiana, es una oportunidad para aprender sobre el auténtico valor y toda la dimensión de la caridad, transmitir valores fundamentales de amor, compasión y servicio. Al comprender la pobreza a la luz de los principios del evangelio y comunicar de manera apropiada, podemos inspirar a las futuras generaciones a ser agentes de cambio en un mundo que necesita desesperadamente, compasión y solidaridad.

▪ Nacho Bracicorto

LA POBREZA HECHA OBRA

Rincón memorístico de la congregación cpcr

Acompañando a las tandas de Ejercicios Espirituales, convencida de que es una manera de hacer la experiencia genuina de san Ignacio de una forma pura, con austeridad, en silenciosa soledad... en el ambiente propio de la sencillez, la espiritualidad ignaciana nos responde que la palabra clave es ayudar: se trata de cooperar con cada persona, a encontrarse consigo delante de la Voluntad de Dios, para decidir la manera de vivir en el mundo. Los Ejercicios Espirituales no son prédicas o conferencias. Lo importante no es el contenido, sino la práctica, como recita una canción "a jugármelo todo por seguir a mi Dios", sosteniendo que es posible actualizar los Ejercicios Espirituales al momento que vivimos. Es necesario hacerlo volviendo a sus orígenes, teniendo muy claro qué es lo esencial y siendo muy libres en lo accidental.



El padre fundador P. Francisco de P. Vallet, cuando redacta definitivamente las reglas en octubre 1944, tomando y dejando en manos de la Prudencia, su fruto, no quiere pasar por alto algo de su sentido y fin como fundador en la Obra de Dios para su iglesia santa, al posible modo de actualizar los EE al momento en el que vivió y que todos sus hijos nos vemos en la necesidad de actualizar hoy en la enorme labor de evangelización y apostolado en cada una de nuestras misiones, puestas en marcha unas y otras continuando con el esfuerzo de lo ya iniciado y que se están consolidando pasado ya un año, desde el último capítulo general.

Deberemos de tratar a través de todas las situaciones actuales y espirituales, desde el modelo de la pobreza evangélica, que nuestro padre Vallet vivió con su vida, y que día a día, con los cambios que la iglesia atraviesa, cada miembro debe en ella sentir y que también toda persona llamada al carisma CPCR, está invitada

a realizar su vida como un don por la causa del Reino, la Unidad, la Verdad y la Iglesia.

Él advierte, que toda regla, es deducida de la perfección evangélica sintetizada y metodizada en los Ejercicios Espirituales de san Ignacio, cuyos hijos deberían ser la expresión y práctica viviente. Toda perfección debe estar informada por el amor de Dios difundido en nuestros corazones por el Espíritu Santo que habita en el cristiano (*Rom 5,5*).

Él, a través de sus escritos, reglas, constituciones, diarios... Sigue matizando como Principio fundante el aspecto ascético de los EE. Apunta a que hay que resolverse, a buscar lo que más nos conduce al fin, guiados por un buen sentido de prudencia sobrenatural, pues es la Fe y el deseo constante de querer seguir impulsados por la pobreza, pureza y obediencia, a ejemplo de Cristo y por el amor que le debemos, en ir en pos de Él. Este sería, en modo breve, la manera y forma

de condensar la forma evangélica de la pobreza, como una forma fundante de su Obra, y que quiso después poner en escrito en sus observancias, como sus sentimientos y semblanzas de su ser jesuita, por sus veinte años de pertenencia a la Compañía de Jesús y en los años sucesivos para hacer nacer su fundación.

Como buen hijo de su padre San Ignacio, y verse en la encrucijada de dejar a tal gran Compañía para fundar, sus reglas no se apartan de la matriz de las reglas nacidas de la experiencia directa de los Ejercicios Espirituales, y las de la Compañía de Jesús y de los fines particulares de su Obra, haciendo ver como derivaba todo ello, de la santa Congregación (Compañía de Jesús) cuyos frutos para Gloria de Dios queda avalada por el gran tesoro de frutos santos, gracias a las normas para dirigir a las almas por el camino salvación y perfección a lo largo de los siglos de su existencia, y de la cual se ve hijo, y en donde Dios le iba moldeando hasta su salida el 3 de junio de 1927, con sus luces, las cuales no cesaba de pedir humildemente y anotarlas cuidadosamente cuando creía haberlas recibido, durante los 17 años de su experiencia fundacional, hasta la etapa final de la redacción en la Trapa de Notre Dame des Dombes, octubre de 1944.

Desde esa pertenencia al origen fundante de un carisma como es el de San Ignacio a través del recibido don, eclesial, único y de la Unidad, sobre todo, señala que lo que caracteriza la espiritualidad ignaciana es que nos lleva a vivir en el mundo, no a alejarnos de él. Y si vives inspirado en Jesús de Nazaret, solo cabe preocuparte que este mundo cambie, por eso el P. Vallet se lanzó con la única bandera, con la misma que nació en su amada Compañía de Jesús, a la que tenía en su corazón, y de la que, por tanto, engendra su nueva familia congregacional. Su germen le lleva a decidir su Obra y fundación, para vivir en oblación, dejándose afectar y señalar por el seguimiento del Rey Eterno, cuya disposición personal debe ser los deseos santos de humildad, inclinándose más a la pobreza con Cristo, oprobios más que en ser estimado en vano que por sabio y entendido. He aquí la raíz del fundamento de la heroica labor de nuestro padre, y que le llevó a tener que constituir una nueva congregación que viviera esta misma perfección evangélica.

Transcribo unos versos de su *Poema de Amor y de la vida*, y como ya mencionaba en la anterior revista, es un poema que marca un testamento vital e ignaciano, para todos sus hijos.

— *“Hijos legítimos de Ignacio, por su concepción de los Ejercicios, Y por el afán de verse en el oprobio, despreciados, injuriados e infamados, para más parecerse al Hijo al que debe conformarse, en imagen fiel, todo escogido”*. (SOSPEDRA I BUYÉ, Antoni; El Padre Vallet. Un apóstol de los hombres en los tiempos modernos; Barcelona, 1995.)

Este es el modelo, como se debe entender la Alianza de Amor que un día nuestro padre fundó y concibió desde el Único Corazón para que el mundo crea, como el evangelio de San Juan indica en *Jn 17,21*: "para que todos sean uno. Como tú, oh, Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos estén en nosotros, para que el mundo crea, que tú me enviaste".

Es en esa Alianza con Jesús hecho pobre en carne, desde donde considero que están los anhelos del corazón del P. Vallet, en sus comienzos de fundador en los años 30 del siglo pasado, de los cuales nos podemos servir, de la traducción al castellano que el P. Navarro, cpcr, en 1975 transcribió del diario espiritual del P. Vallet, gracias a los fragmentos publicados por el p. Fernández Cueto hizo en *Fuentes de un Carisma* —apuntes y escritos fundacionales del P.F de Paula Vallet, cpcr, libro para uso privado de los Cooperadores Parroquiales de Cristo Rey-Madrid, 1976. (ISBN: 84-400-1730-8)— que invitamos a leer, para conocer más de cerca el carisma CPR.

La Alianza de Amor será el reflejo en las reglas que constituyan las obras del padre Vallet, como mencionaba al principio de este relato, a modo de ser el primer y mayor precepto, que la CARIDAD es, la mayor de las virtudes y único bien.

Estos anhelos quisieron convertirse un día, en un movimiento de oraciones que enlazara a muchos corazones en un mismo afán de orar y de trabajar por la unidad consumada ya en este mundo, de todos los hijos de la Iglesia, trabajando por la renovación con la mayor pureza interior, en pobreza y unión fraterna para ayudarnos mejor a buscar la Mayor Gloria de Dios,

cuya unión más íntima, de todos, sea la Caridad del Corazón de Jesús, y contando como el padre ya vaticinaba, con los errores en la iglesia, para afirmar que la única iglesia que Jesús fundó es la católica, por eso él incluirá en su oración por la Unión, y comunión, diferentes súplicas para evitar la separación de todas las diferencias o separaciones por herejía o cisma, considerando al Divino Pastor como único Rey y Salvador.

Relato una parte de la inspiración del padre, en esa vida hecha de Alianza con el Amor:

“En la visita he visto que, si todos buscamos con amor la Gloria de Jesús y no la nuestra, necesariamente ha de venir la unión mutua, amorosa, tierna, sincerísima, afectuosa. El amor sincero de Jesús, que enternece y enciende los corazones, no puede producir otra cosa. ¡Qué hermoso sería y qué divino el mundo! ¡Cómo

todo el mundo vería ser esto cosa divina! (30 de diciembre de 1927)¹

Así concluyo, con el deseo de que queramos realizar con nuestra propia vida, hecha una Obra a modo de cómo fue fundada, en el amor a Dios sobre todas las cosas, con la pobreza encarnada, reflejada en el paso de los años, de la prueba de los que nos han precedido y aún siguen con nosotros en todas las comunidades CPR, y constatada con el paso de los tiempos, de seguir alentando a ser una nueva generación de Amor en nuestro hoy actual.

▪ María Jesús Arrabal

1. **Fuentes de un carisma**, libro para uso privado de los Cooperadores Parroquiales de Cristo Rey-Madrid,1976.



EL HERMANO LUIS MARÍA DUBREUIL

El Hermano Luis María es el mayor de 8 hermanos, 4 hombres y 4 mujeres. Nació en un pueblo la mayoría de campesinos hace 75 años en el oeste de Francia en la región de Nieul sur L'autize (Vendée).

A los 14 años tuvo que decidir que hacer con su vida si seguía con los estudios o aprender un oficio, su padre le reclamaba para que le ayudase con las tareas del campo y entonces pensó que era mejor estudiar una profesión, la de agricultura, de esta manera podría adentrarse más en el conocimiento del trabajo rural.



Durante 4 años se dedicó a estudiar y a trabajar en la finca de su padre e incluso en otras de alrededores de donde le llamaban sus vecinos.

Esto no le motivaba, sentía que no era su lugar, y fue dejando pasar el tiempo.

En su adolescencia vivía y compartía con los jóvenes de los alrededores e incluso con sus vecinos, el ambiente en el que se movía era cristiano pero no siempre con una práctica verdadera, siguiendo el camino de la espiritualidad, aunque el Hno. Luis María no dejaba la posibilidad de formar una familia como era lo más habitual.

Pasado el tiempo y con la edad de 19 años, su padre le propuso hacer una tanda de EE.EE. de San Ignacio, que él ya los había practicado varios años y pensó que a su hijo le vendría bien

justo en ese momento de la vida de Luis María antes de hacer el servicio militar.

Aceptó a hacer esa experiencia y lo vio como algo bueno y una manera además para poner orden en su vida espiritual. Aplicó las herramientas que recibió en la tanda aunque reconoció que no sirvió de nada, en cambio, él estaba diferente, raro e inquieto interiormente.

Recuerda que al final de los ejercicios pudo reconocer ese malestar, ya lo entendía, era una llamada a la vida religiosa, primero pensó en una voz humana (de su predicador) pero no fue así, era la “voz interior”, recordaba en ese momento como le sucedió al joven Samuel cuando Dios le llama. Le sorprendió porque nunca se le pasó por la cabeza tener una vocación, más bien lo contrario, cuando hablaban de ello él lo rechazaba.

Esa voz se le quedó grabada en el corazón.

Dios le quería y le necesitaba como hermano en una congregación religiosa, haciendo labores manuales, el Don que le había otorgado el Señor.

Sin dudarlo dijo Sí, que más tarde se convirtió en algo más fuerte e inconfundible, a pesar de eso, él por otro lado luchaba de que no fuera verdad, porque tenía otros planes para su vida.

Aún así, la llamada seguía siendo fuerte, rondaba en su interior, no la podía esquivar y cuando ya dijo "sí" definitivamente, fue cuando encontró la paz que necesitaba.

Enseguida se lo comunicó a su predicador donde vio que se trataba de una vocación religiosa sin duda, le tomó de la mano y le enseñó los pasos que tenía que ir dando.

Un día rezando le pidió al Señor que le ayudara a verlo claro y que no tuviera dudas, y así fue, dejó Francia para ingresar en la comunidad de los Cooperadores en Pozuelo (Madrid), España.

Era un paso importante que dar, primero dejar a su familia, salir de su país que nunca lo había hecho, otra cultura, otro idioma, otras costumbres gastronómicas, etc .

A pesar de las dificultades siguió adelante con la llamada de Dios, que tanto sentía el Amor Divino del Padre.

En enero de 1.968, ingresa en el postulante durante 6 meses, pasado ese tiempo tuvo que dejar la comunidad, recibió una carta donde le comunicaban que tenía que volver a su país para realizar el servicio militar.

Tuvo un parón de año y medio aproximadamente, parón que no le dificultó su vida espiritual y humana.

Pasado ese tiempo tenía que decidir entre volver a la vida religiosa o volver a su pueblo con su familia. Pronto se dio cuenta que la llamada seguía en su corazón y no la podía quitar, ¡Dios era más fuerte!

Al regresar a la comunidad, tuvo que apren-

der bastante, realizaba tareas totalmente diferentes a las del campo como estaba acostumbrado, rezar varias horas al día, tener vida comunitaria. Verdaderamente era lo que le pedía el Señor, estar ahí, cada vez que hacía cosas de manualidades veía claro su Don, se sorprendía el mismo de todo lo que podía hacer con las manos, nada se le resistía.

En la ceremonia de la toma de la sotana en la liturgia uno de los textos del evangelio hablaban de la llamada de Abraham que decía, sal de tu tierra y ve al país donde te indicaré. Fue una señal de lo que le estaba pidiendo el Señor y de lo que le esperaba.

Además, lo complementaba con la vida espiritual que tanto le llenaba con ilusión.

Su ejemplo y modelo fue como os podéis imaginar San José, a él se encomendaba todos los días.

En la antigua casa de Pozuelo, ahora actualmente el Ayuntamiento, su labor encomendada era la de servir las mesas a los ejercitantes y acogerlos, esto le permitió estar cerca y tener un primer contacto con la gente. En aquella época eran frecuentes los ejercicios y más numerosos, por eso Luis María estaba con los ejercitantes en todo momento para cubrir cualquier necesidad que surgiera, vamos que estaba de guardia las 24 horas del día. Y además llevaba también el mantenimiento de la casa.

Pasados unos años le tocó hacer la mudanza a la nueva casa situada en la misma localidad en Pozuelo, había que construirla, eso quería decir, que a él se lo encomendaron y lo hizo, tanto que el mismo incluso se sorprendía una vez más de todas sus habilidades recibidas, teniendo el Don de fabricar herramientas según las necesidades del momento.

Pasear por la casa es ver su trabajo incansable, desde arriba abajo, sus manos están puestas en cada rincón.

Se emociona al recordarlo y no se explica como lo pudo hacer, a él se lo pidieron y se lanzó, Dios hizo el resto.

Se inauguró la casa en el año 1992

Esto le ha dado la oportunidad de usar sus habilidades en otras casas de la Congregación.

Siempre ha considerado tener “vocaciones en minúsculas” dentro de la “vocación en mayúscula”.

En el año 1.994 le enviaron a Rosario (Argentina) durante 3 años como responsable de la casa de ejercicios (casa Fátima). Se encargaba de la acogida de los grupos, las compras y la atención a los pobres del barrio (esto último le aportó mucho espiritual y humanamente).

Pasado ese tiempo le enviaron a Francia, su país natal, para colaborar allí junto con los hermanos y padres en el apostolado.

En esta comunidad de Chabeull (Francia) se encontró otra realidad que en las anteriores casas no había, era la parte agrícola donde él tenía sus raíces desde la adolescencia.

Un día se paró a pensar en el pasado cuando era niño, recordaba que sus padres hablaban de tener un hijo religioso, Luis María siempre pensaba que se referían a sus hermanos.

Ahora entendía porque le gustaba ayudar en misa, ir a la catequesis, ayudar a los más necesitados, destacaba en todo esto, en cambio las notas del colegio no siempre eran buenas, supo desde entonces que Dios le quería por otro camino más espiritual y menos mundano. Dios le estaba preparando desde el vientre de su madre.

Para terminar, el consejo que nos da:

No temer a la llamada de Dios, es verdad que cuesta discernir, porque nosotros tenemos planes diferentes a los del Señor.

Se encontraba con los estudios terminados, no tenía compromisos y al dar el SÍ fue cuando sintió una Paz interior.

«No temamos nunca, Dios da talentos y dones, a veces los tenemos escondidos y por miedo no los sacamos. Hay que ser valientes».

▪ Maria del Carmen Manso



EJERCICIOS EN LA CASA CRISTO REY



Ejercicios realizados del viernes 14 al domingo 23 de julio de 2023. Dirigidos por el P. Enrique Martín y el P. Fco. Javier Sanuy, con la colaboración del H^o. Antonio y María Jesús.

Ofrecemos el testimonio de José Luis, que realizó esta tanda.

«Acabo de terminar una tanda de Ejercicios Espirituales de 10 días, según el método ignaciano, y sólo puedo dar gracias: Al Señor y a los Cooperadores Parroquiales de Cristo Rey que tan servicial y eficazmente han colaborado en mi encuentro con Él.

Todos sabemos que no es fácil evitar las distracciones y conseguir ese silencio necesario tan especial para poder vivir dicho encuentro y menos en el mundo en que vivimos; pero esto es posible en esta Casa de Cristo Rey donde todo el trabajo y oración que desarrollan los Cooperadores está orientado a ello.

Lo único que se me pidió fue “abandono” en los Ejercicios, que pusiese mi vida en ello, sin grandes esfuerzos ni sacrificios, simplemente con lo que soy, con mis miserias y mis cruces para que el Señor fuese actuando en la medida en que me entregase con “gran ánimo y liberalidad”, como nos pide San Ignacio.

El silencio, las meditaciones, oraciones y descansos me han ido conduciendo poco a poco a ver con más perspectiva mi vida pasada y mi situación personal actual. En un momento determinado vi cómo el Señor me presentaba mi vida con una misericordia infinita, con una claridad como nunca la había vivido dejándome elegir libremente qué hacer a partir de ese momento.

Me invitaba a seguirle, a decirle Sí y así lo hice con una inmensa paz y alegría. El Amor invita, no impone.

Muchas dudas y prejuicios de mi vida espiritual se borraron, estaba solo ante el Señor que conoce mi corazón como nadie; y a todo ello llegué (o mejor dicho, fui llevado) a base de propuestas de meditaciones y sugerencias, que yo atendía en función de cómo tocaban mi alma, siguiendo un orden en las actividades donde era necesaria mucha oración, pues sin ella nada podemos conseguir.

El camino recorrido fue absolutamente personalizado, el Señor me fue llevando hacia Él

según mis circunstancias personales, que por cierto eran muy diferentes a las de otros ejercitantes sólo debía dejarme llevar con absoluta confianza, como un niño.

La atención recibida, tanto espiritual como material ha sido exquisita; todo el personal ha estado pendiente para que no nos tuviéramos que preocupar del más mínimo detalle y poder poner toda nuestra atención en el desarrollo de los Ejercicios, tanto física como espiritual. El ho-

rario, la habitación, las comidas, los textos, las lecturas, todo estaba a nuestro servicio, para que estos días diesen sus frutos. Y gracias a Dios dieron y rezo para mantenerlos vivos.

Gracias Señor, gracias por mostrarte a través de los que han entregado su vida a tu servicio.

Una experiencia que ha marcado mi vida.

Gracias».

EJERCICIOS DE MES. LA GRAN EXPERIENCIA IGNACIANA

Desde el 31 de julio, fiesta de S. Ignacio de Loyola, hasta el 1 de septiembre, se ha realizado la tanda de ejercicios de mes, por tercer año. Sin duda una experiencia intensa y profunda, tanto para quienes los hacen como para quien los dirige y acompaña. En esta ocasión los han hecho cuatro personas, un matrimonio, una consagrada y un sacerdote.

Ofrecemos el testimonio del sacerdote y del matrimonio.

Solo tengo palabras de agradecimiento para el Señor y para esta casa de Cristo Rey. Al cumplir mis 25 años de sacerdote, mis bodas de plata sacerdotales, pensé que el mejor modo de celebrarlo era irme un mes con el Señor, renovar así mi amor esponsal con Él realizando el mes de ejercicios espirituales.

El Señor nos dice por medio del Profeta Oseas: "Te llevaré al desierto te hablaré al Corazón y tu me responderás como en los días de tu juventud". Eso es lo que yo quería, volver al "Amor primero" y para eso necesitaba desierto.

La verdad es que pensé, agosto, Madrid, quizá demasiados grados de calor desértico, y sin embargo tengo que decir que no, la casa está muy bien preparada para recibir los calores y ni te enteras. Se descansa muy bien, se come muy bien, todos los servicios, las capillas... y lo más importante tengo que decir que se ha conseguido durante todo el mes ese clima de silencio y oración que yo tanto he agradecido. Todo ayuda a tener este encuentro para "ordenar la vida", y vivir para "en todo amar y servir a su divina Majestad". Muy agradecido a los hermanos, a María Jesús, a María Carmen y muy especialmente al Padre Javier y al Padre Enrique. Agradezco muy especialmente la acogida amable y fraterna y también la fidelidad a San Ignacio al tras-

mitir su libro de Ejercicios. Todo me ha ayudado a "gustar internamente de las cosas de Dios". También muy agradecido al acompañamiento espiritual del P. Enrique en el que he encontrado un padre, un hermano y un amigo.

San Ignacio impartía los Ejercicios espirituales personalizados, y prácticamente han sido así, estábamos cuatro personas para dos sacerdotes. La presencia de un matrimonio, una consagrada y yo como sacerdote que los recibíamos daba a esa atención personal un clima de tener conmigo todas las vocaciones en la Iglesia. Muy agradecido también a su testimonio de silencio y oración.

En fin sólo entonar un Gloria a Dios por sus misericordias, un gracias a este santo lugar de los Cooperadores Parroquiales de Cristo Rey y una súplica: que recéis por mí para que nunca se me olvide estos días preciosos que he pasado con mi Jesús, mi Señor, mi Redentor, mi Amigo, Maestro y Esposo. Y que con su Misericordia me lleve a ser un Sacerdote santo según Su Corazón, sólo para Gloria de Dios y bien de las almas.

Muy unidos en el Corazón de Cristo

▪ P. Santiago Arellano

Nuestra experiencia matrimonial en una tanda de mes de ejercicios espirituales ignacianos con los padres Cooperadores de Cristo Rey.

“Si quieres realizar la experiencia de unos Ejercicios espirituales ignacianos en su versión más original y completa, recarga tus pilas con los Padres Cooperadores durante el mes de Agosto de 2023”: así fue nuestra llamada a realizar este apasionante viaje “interior” como matrimonio, apuntándonos a estos Ejercicios tras ver este anuncio en un medio digital católico... ¡Cómo íbamos a imaginar lo que Dios estaba preparando para nosotros... Ahí nos estaba esperando!

Según hemos aprendido en esta tanda, nuestra actitud verdadera de base como criaturas de Dios es la gratitud. Por eso, ya desde el principio, nos hemos sentido muy agradecidos de tener esta oportunidad para poder expresar lo mucho y bien que han supuesto para nosotros, después de 26 años casados. Sin duda, nos han permitido poder sumergirnos en nuestro interior como hijos de Dios para reencontrarnos con su amor, redescubrir y vivir nuestra Prioridad, iluminando nuestros afectos desordenados y curando nuestras heridas. En definitiva, reconciliándonos con nuestra propia historia y discerniendo cuál es Su voluntad para con nosotros.

Bien es cierto que los ejercicios son personales e individuales, y cada uno tenemos

nuestro encuentro personal con Dios y nuestros ritmos. Sin embargo, experimentarlo juntos como matrimonio tiene una riqueza singular y preciosa ante los ojos de Dios, ya que después de haberlos hecho, hemos vivido una mayor comunión entre nosotros que nos ha permitido amarnos con profundidad dejándonos abandonar en Él.

Los tiempos de meditación, el silencio, las conferencias y la búsqueda interior, han sido verdaderas ayudas que nos han mostrado el camino de vuelta, como esos discípulos de Emaús, que una vez descubierto el Amor, vuelven llenos de alegría para dar testimonio de la Verdad. Así en todo, nos hemos sentido apoyados durante este mes, por la experiencia, paciencia y afecto de los Padres Cooperadores, P. Enrique Martín y P. Javier Sanuy. Con ellos, hemos descubierto la razón de ser del principio y fundamento de nuestra existencia como criaturas de Dios, pues llevamos en nuestro ADN espiritual el amor que derrama el Señor en nuestro corazón, para dar gratis lo que gratis hemos recibido.

Por ello, es nuestro deseo ofrecer el inmenso valor que han tenido, siguen teniendo y tendrán estos Ejercicios en nosotros, como fruto de la misericordia de Dios y de la mano de Nuestra Madre la Virgen María.

En Madrid, a 03 de septiembre de 2023.

▪ Raúl Glez. Galán y Carlota Esteban

RETIRO DE ADVIENTO

Sábado 2 de diciembre
10:00 a 20:00 h.

Casa Cristo Rey

casacristorey@cpcr.es
678.883.981





CASA CRISTO REY

“un lugar para el encuentro”

4 capillas, 80 habitaciones, salones,
comedores, parking, personal de servicio

Ejercicios espirituales, retiros, acogida de grupos,
convivencias, congresos, peregrinaciones, etc.

cpcr.es • casacristorey@cpcr.es • 91.352.09.68 • 678.883.981



LOS MENÚS DE CRISTO REY

Preparamos todos los días tortillas,
croquetas, empanadas, y otras raciones

Menú de fin de semana

Información y pedidos
cpcr.es/menusparllevar
pedidoscristorey@cpcr.es
Tel. 658.563.270



PROYECTOS DE MISIÓN Y EVANGELIZACIÓN

La Congregación CPR y su fundación Cooperación y Misión quieren afrontar algunos proyectos de misión y evangelización que requieren de financiación para poder llevarlos a cabo, sobre todo por la necesidad de construir o mejorar inmuebles o ciertas infraestructuras sin las que no se puede llevar a cabo esta labor.

Exponemos aquí los proyectos, para que nuestros lectores puedan conocerlos y puedan colaborar económicamente si lo desean.

PROYECTOS MISIONEROS CPR

Construcción de una capilla y remodelación de la Casa de la Comunidad CPR de Cogelos, R.D. Congo

Además de atender las necesidades materiales de Cogelos se deben atender las necesidades espirituales de las personas del barrio por eso se quiere construir una capilla y reconstruir la casa actual (solo sirven los cimientos) para llevar allí una nueva Comunidad de los Cooperadores con el fin de llevar el reino de Cristo a todos los hombres.

El coste asciende a: **118.304,88 \$ - 107.276,85 €**



Equipar la capilla de Cogelos

Dotar a la capilla de todo lo necesario para poder celebrar Misa: bancos, puertas de la sacristía, armario sacristía, sagrario, sillas para los celebrantes y demás útiles.

El coste asciende a: **7.450 \$ - 6.755,53 €**

Reparar el tejado de la Casa de Kinwenza, Kinshasa (R.D. Congo)

Cambiar el tejado de la Casa de ejercicios espirituales de los Cooperadores parroquiales de Cristo Rey en Kinwenza, así como de los diferentes grupos, que está en muy mal estado debido a las termitas, se cambiaría por un material tratado para resistir a estos insectos.

El coste asciende a: **27.300 \$ - 24.755,17 €**



Otros proyectos que se están estudiando y poniendo en marcha, son la remodelación y actualización de la Casa de Ejercicios Ntra. Señora de Fátima, en la ciudad de Rosario, Argentina. Son muchos años los que han pasado desde su construcción y necesita una reforma a fondo. La comunidad de Rosario, está elaborando el proyecto.

Igualmente ocurre en la Casa San José, de Salto, Uruguay, en la que se está elaborando el proyecto para poder reformar y renovar la casa, para poder ofrecer unas instalaciones mejores y actuales a los ejercitantes.

PROYECTOS DE LA FUNDACIÓN COOPERACIÓN Y MISIÓN

La Fundación Cooperación y Misión es una fundación civil, que la comunidad CPRC puso en marcha para dar cobertura institucional a algunos proyectos de cooperación y desarrollo, siempre relacionados con parroquias o instituciones católicas, que desarrollan una labor misionera.

CENTRO DE DESARROLLO INTEGRAL "SAN MATEO APÓSTOL" EN CONCORDIA (ARGENTINA)

Proyecto de construcción de un centro de desarrollo para la gente del barrio: atención de niños hasta los tres años, refuerzo escolar, capacitación de oficios, etc., además poder celebrar misa bajo techo, administrar sacramentos y catequesis, actualmente son en la calle o en casas de vecinos.

El coste asciende a: 8.343.457,13 \$ (pesos argentinos) – 21.959,97 €



Fotos del Terreno donde se construirá el Centro Pastoral de Desarrollo integral "San Mateo Apóstol"

Nº. de cuenta para colaborar:
ES69 2100 6703 6102 0006 8337
Titular: Fundación Cooperación y Misión

POZO DE AGUA PARA LA POBLACIÓN DEL DISTRITO DE COGÉLOS EN KINSHASA, RD CONGO

Cogélos es un nuevo barrio ubicado en el municipio de Mont Ngafula, no urbanizado, extremadamente pobre, todos los días, nuevas familias levantan allí chabolas de chapa, muchas veces en condiciones infrahumanas, muy miserables y muchas veces muy peligroso.

Los Cooperadores de Cristo Rey, que se instalan en este distrito, se comprometen, a petición de las numerosas familias que viven en el distrito, a perforar un pozo de agua potable que sirva a esta población necesitada. Éste se realizará en una parcela propiedad de los Cooperadores.

El coste asciende a: 19 991 \$ - 18.127,49 €

MEJORA DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA DE LOS HOGARES RURALES EN LA COMUNA DE NSELE EN KINSHASA/RD CONGO.

Organizaciones campesinas de Kinshasha nos han solicitado ayuda para reactivar el sector agrícola en este entorno urbano-rural mediante el aumento de la producción agrícola y el apoyo a las ventas, con el fin de aumentar la oferta urbana de la ciudad de Kinshasha y mejorar las condiciones de vida rural de las poblaciones objetivo.

Cómo: compra de semillas, compra de 1 tractor, pagar educadores o monitores durante 1 año así como un responsable del proyecto que les van a enseñar todo el proceso para capacitación y profesionalización.

Dónde: en una parcela de 30 H^{as} propiedad de los Cprc.

El coste asciende a: 65.978 \$ - 59.827,72 €



INICIATIVA EN LA COMUNIDAD DE CHABEUIL, FRANCIA

La comunidad de Chabeuil, en Francia, ha puesto en marcha una nueva iniciativa que han llamado “Las cuatro puertas de entrada de la Casa”. Esta iniciativa es el fruto de un tiempo de discernimiento y trabajo, para abrir las puertas a la gente que se quiera acercar.

Como dice el P. Marc Passas, en su comunicación:

«En los intercambios que han alimentado nuestro esfuerzo por transformar todas las cosas, como dice Francisco, y por convertirnos en cauce adecuado para que la alegría del Evangelio llegue a todos y cada uno más, queremos poner de relieve no sólo un aspecto de nuestra vida (el retiros espirituales con San Ignacio) pero todos, como tantas puertas para cultivar la proximidad al Reino y vivir con vosotros la alegría del Evangelio.

Os presentamos cuatro puertas de entrada a la Casa:

—**la puerta de la Escuela de Oración** para cultivar nuestra libertad interior con San Ignacio y sus Ejercicios;

—**la puerta a la Comunidad** para cultivar la vida fraterna, viviendo un tiempo de vida espiritual y comunitaria en la Casa.

—**la puerta de los encuentros de Nazaret** para cultivar el encuentro con las riquezas de nuestra sociedad a la luz del Evangelio. Estos en-

cuentros aún están en proceso de elaboración para darles forma.

—**la puerta de la finca para cultivar la tierra**, los manzanos y las verduras del huerto. Compartiendo el trabajo y experiencias, para luego ayudar en la venta de las frutas y verduras que ayuden al sostenimiento de la Casa.

Cuatro puertas para descubrir a Jesús obrando en nuestras vidas, implementar el evangelio y descubrir la cercanía de Dios.

Quien quiera que seas, bienvenido».



RED MUNDIAL DE ORACIÓN DEL PAPA. APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

OCTUBRE

Oremos por la Iglesia, para que adopte la escucha y el diálogo como estilo de vida a todos los niveles, dejándose guiar por el Espíritu Santo hacia las periferias del mundo

NOVIEMBRE

Oremos por el Papa, para que en el ejercicio de su misión siga acompañando en la fe a la grey que le ha sido encomendada, con la ayuda del Espíritu Santo.

ACTIVIDADES 2023

Marzo

- Sábado 4. Retiro de Cuaresma.
- Viernes 17 a lunes 20. **Ejercicios Espirituales.**

Abril

- Miércoles 5 a domingo 9, **Tríduo Pascual**

Mayo

- Viernes 28 abril a martes 2 de mayo. **Ejercicios Espirituales.**
- Sábado 27. **Retiro de Pentecostés.**

Junio

- Viernes 2 a domingo 4. **Ejercicios Espirituales.**

Julio

- Viernes 14 a domingo 23. **Ejercicios Espirituales.**

Agosto

- Lunes 31 de julio al viernes 1 de septiembre.
- Ejercicios Espirituales de mes.**

Septiembre

- Viernes 15 a domingo 17. **Ejercicios Espirituales.**

Octubre

- Miércoles 11 a domingo 15. **Ejercicios Espirituales.**

Noviembre

- Miércoles 8 a domingo 12. **Ejercicios Espirituales.**

Diciembre

- Sábado 2. **Retiro de Adviento.**
- Martes 5 a domingo 10. **Ejercicios Espirituales.**
- Martes 26 a sábado 30. **Ejercicios Espirituales.**

RETIROS MENSUALES

A partir de enero de 2024, habrá un retiro al mes, el primer domingo de cada mes. De 10:00 a 14:00, incluida la eucaristía dominical.



MÁS INFORMACIÓN

CASA DE EJERCICIOS CRISTO REY

Cañada de las
carreras oeste, nº 2
28223 Pozuelo (Madrid)

Tel. 91.352.09.68
678.883.981

casacristorey@cpcr.es

Web: cpcr.es

CASA DE EJERCICIOS MARE DE DEU DE MONTSERRAT

Passeig del Remei s/n
08140. Caldes de Mont-
bui (Barcelona)

Tel 93.865.44.96
697.840.559

casacaldes@gmail.com



Un lugar de encuentro con Dios



Octubre
Miércoles 11 a domingo 15. Ejercicios Espirituales.

Noviembre
Miércoles 8 a domingo 12. Ejercicios Espirituales.

Eucaristía
Domingos 13:00 h. Capilla Betania.
Diaria 08:15 y 13:15. Capilla de la Comunidad.

C/ Cañada de las carreras oeste 2. Pozuelo de Alarcón
Tel. 678.883.981 | casacristorey@cpcr.es | www.cpcr.es

